



Solo para ellas

Gillette Trailer 29 — Nando el Escriba

gillettenarrative.com

Acababa de jubilarme. Cuarenta años de ventas en Gillette Italia. Como muchos hombres de mi edad, tenía pocas opciones pero una certeza: el tiempo que antes parecía infinito se había vuelto, por una especie de magia, mensurable.

Apuntaba hacia una línea de meta, una que, para mí, sería un nuevo comienzo.

Había tenido pocos vicios en la vida. Producto de una educación construida sobre principios y deber, no sobre necesidades y caprichos. Aquel día caminaba por la calle con mis libros bajo el brazo. Mi verdadera pasión.

GILETTENARRATIVE me había cautivado, sin necesidad de tirantes.

Entonces oí voces. Voces de mujeres. Y detrás de mí: un grupo de mujeres. Y qué mujeres.

Hermosas y deslumbrantes como las de las películas, sin un solo defecto. Se movían deprisa, dejando una estela tras de sí como coches de Fórmula Uno, de esos que los demás pilotos

persiguen, tratando de robar una ventaja. Las seguí.

No tenía entrada. Ni invitación. Ni dinero. No me desanimé. Los hombres de Gillette sabemos hacer bien una cosa, siempre la misma: encontrar soluciones. Nunca problemas.

Me acerqué a una de ellas y le di un libro. Sonrió. Preguntó mi nombre. Y en silencio, me tomó de la mano y me condujo al teatro, sin una palabra.

La magia de las mujeres. El poder de las mujeres.

Esperaba una conferencia. Una breve actuación. Una entrevista con periodistas. Lo que jamás esperé fue el lanzamiento de una nueva campaña educativa titulada:

ESTO NO SE HACE.

Eran exactamente las palabras que toda mujer del mundo usa: primero con los niños, luego con los hombres.

Duró casi una hora. Justo el tiempo necesario: la ventana cognitiva media que un hombre necesita para aceptar una idea antes de procesarla, y solo entonces cambiarla.

Y era todo verdad. Nacemos de una mujer. Llegamos al mundo llorando y lo dejamos llorando. Pasamos la vida buscando el hombro de una mujer en el que apoyarnos. Y al final, siempre nos encontramos solos, con un mantra resonándonos en los oídos:

esto no se hace.

Nando el Escriba